



## Historia de la OTAN I (hasta el final de la guerra fría)

Se alude con frecuencia al papel que jugaron los EEUU en la defensa de Europa frente al fascismo y a la importancia de la permanencia de sus tropas en territorio europeo para garantizar la paz. Hay que señalar, sin embargo, que EEUU entró en la segunda guerra mundial tras haber hecho enormes beneficios en el comercio con ambos bandos y asegurarse el desgaste de las antiguas potencias coloniales, una vez que tuvo la seguridad de que Alemania no podría vencer. En realidad, el grueso de la resistencia al nazismo estuvo en la URSS, que sufrió del orden de 25 millones de muertos.

Ya desde las postrimerías de la guerra, estaba claro que el enemigo de los EEUU era la URSS; esta es la razón por la que arrojó las dos bombas atómicas de Hiroshima y Nagasaki, cuando Japón estaba pidiendo negociaciones de paz: era una demostración de su capacidad de destrucción, en un mensaje dirigido especialmente a la URSS.



EEUU inauguraría, tras la guerra, un nuevo paradigma en la explotación de los países periféricos que haría innecesaria la conquista directa del territorio; en su lugar, se impone la exportación de capitales excedentes de acuer-

do con las burguesías locales y con el apoyo directo a sus fuerzas armadas, el sistema jurídico de las Naciones Unidas y el impulso a los procesos de descolonización para mermar la capacidad de sus competidores y el fin del proteccionismo, con todos los mecanismos de dependencia, a través del crédito, emanados de los acuerdos de Bretton Woods. Entretanto, las antiguas metrópolis europeas, miembros de la OTAN, llevaban a cabo las guerras más despiadadas y genocidas contra los movimientos de liberación de las antiguas colonias.

## Formación de la OTAN

En este contexto, los EEUU y el Reino Unido estaban muy preocupados por la influencia de las fuerzas de la URSS en Europa oriental, a quienes debían su liberación, según el reparto de tareas acordado en la Conferencia de Yalta. Los propios países de Europa Occidental, alegando una inexistente amenaza de invasión soviética, promueven entonces la creación de un pacto defensivo, de asistencia entre ejércitos, pero sin estructuras propias: la Alianza Atlántica, de 1948.



La rápida ofensiva del ejército de Corea del Norte (con apoyo soviético) contra el gobierno del Sur, colaboracionista con Japón durante la SGM y títere ahora de los EEUU, estimuló la creación, en 1949, de una estructura permanente, bajo el mando militar de EEUU y una sede permanente en París: la OTAN. EEUU, que había sido reacio a comprometerse indefinidamente en Europa, aceptó este cambio de postura gracias a los oficios del Senador Vanderberg, que llegó a afirmar que "La OTAN debería servir ante todo a la finalidad concreta de asegurar una defensa adecuada contra la subversión interna".



## El Pacto de Varsovia

En 1954, la URSS pediría el ingreso en la OTAN como garantía para la preservación de la paz en Europa; sin embargo, su ingreso no es aceptado. Paradójicamente, en 1955 sí se accede al ingreso en la OTAN de Alemania

Occidental, con autorización para su rearme. Todos los países que habían sido liberados del terror nazi por las resistencias populares (lideradas en su mayor parte por los comunistas) y por el Ejército Rojo, establecieron entonces el Pacto de Varsovia, lo que desmonta la tan cacareada tesis de que la OTAN se creó para “defenderse” del Pacto de Varsovia.

La vocación anticomunista de la OTAN se puso de manifiesto no solamente en el establecimiento del más potente aparato militar ofensivo en el teatro europeo, sino que promovería la creación, por parte de los servicios secretos de los países aliados, de redes clandestinas dedicadas a la desestabilización de los gobiernos socialistas (conocidas como redes “stay behind”) y a impedir el acceso al gobierno en los países aliados de los partidos comunistas. Para ello, no dudarían en utilizar a innumerables fuerzas secretas, rescatadas de entre antiguos agentes nazis, fascistas y colaboracionistas, desencadenando algunas de las más siniestras acciones terroristas, en especial en Italia: las operaciones clandestinas de la Red “Gladío” venían a confirmar el aserto antes mencionado del senador Vanderberg.

Al concluir la SGM, EEUU se haría con la tecnología armamentística y los mejores cerebros de la Alemania nazi para desarrollar una alocada carrera de producción de armas nucleares. Para garantizar su supervivencia, la URSS se vería arrastrada a desarrollar su propio programa. Con el tiempo se irían sucediendo distintos paradigmas en relación con el uso de las armas nucleares, conscientes de la inevitabilidad de unos niveles de devastación inasumibles por ambos bandos, en lo que se conoció como la “guerra fría”: “destrucción mutua asegurada”, “respuesta flexible”, tratados ABM, SALT, etc, de limitación de armas nucleares, antimisiles y espaciales, etc. El equilibrio nuclear alejaría los enfrentamientos armados, al tiempo que inyectaba gigantescas inversiones en la industria militar norteamericana, que resultó extraordinariamente dinamizadora para su economía.

Francia estaba disconforme con el protagonismo de EEUU en la defensa de Europa; en 1959 prohíbe la entrada de armas nucleares en Francia y plantea su propio arsenal nuclear disuasorio. Del 59 al 66 fue retirando sus fuerzas de la estructura militar y la sede de la OTAN se trasladó a Bélgica. Solo regresaría al Comité Militar en 1995 y a la estructura de mando en 2008.



## Crisis de los misiles

En 1962 se produce la “crisis de los misiles”, cuando EEUU se negó a admitir el despliegue de misiles nucleares soviéticos de teatro en Cuba, en respuesta a las armas nucleares de teatro en Europa y Turquía ; ello estuvo a punto de desencadenar un desastre sin precedentes y sorprende su comparación con la actual postura, sostenida por los EEUU, de su derecho a desplegar misiles de teatro y antimisiles en los países fronterizos con Rusia.

La carrera armamentística y la guerra sectaria impuesta por la CIA en Afganistán contra el apoyo soviético a su gobierno acabarían por asfixiar a la economía de la URSS, cuyos dirigentes se vieron en la necesidad de abrir negociaciones con los EEUU para evitar el colapso. Eran tiempos en que, tras las crisis de los 70, se impone el modelo de globalización neoliberal, disolviendo poco a poco el papel de los estados como redistribuidores de la riqueza y liberando al capital de cuantas restricciones fuera posible para su acumulación.

En 1987 se firma el Tratado de Washington, para la eliminación de armas de teatro (INF) y Gorbachov reduce unilateralmente 500.000 efectivos militares en Europa en 1988. Todos estos acontecimientos conducen a la caída del telón de acero en 1989 y al acuerdo 4+2 de reunificación de Alemania en 1990, con el compromiso de que no habría estacionamiento de tropas de la OTAN en lo que fuera la República Democrática Alemana. Finalmente, en 1991, se desintegra el pacto de Varsovia, con el compromiso de los EEUU de que no se extendería la OTAN hacia el este. El mismo año se firma el tratado START-I de reducción de armas nucleares estratégicas y en 1993 el START-II, que obligaban a EEUU y a Rusia a limitar sus cabezas nucleares al orden de 3.000 cada uno, aunque EEUU nunca llegó a ratificar este último. En 2001, EEUU abandonaría el tratado ABM (de 1972) para desarrollar su escudo antimisiles.

